

Carta explicativa para la nota que aparece en este archivo dirigida por Sergio Vodanovic a la firma LONGINES de Suiza.

Yo, Betty Johnson, viuda de Vodanovic, quiero hacer presente que he mantenido esta nota escrita por mi marido en 1971 porque además de presentar un reclamo en buena forma a una firma europea de gran prestigio internacional, da muestra de la rigurosidad con que él pretendía que las acciones tanto personales como de personas colaboradoras, estuvieran acordes con ideas éticas posibles de mantener a través del tiempo.

La mencionada carta, tuvo una respuesta inesperada para ambos. A los 20 o 30 días de enviada, recibimos en nuestro domicilio particular una caja que no pasó por aduana, que nadie la revisó, y que contenía una nueva caja para el reloj que había comprado él en Estados Unidos para mi cumpleaños. Con el tiempo, he aprendido que esos valores éticos fundamentales que se traducen en pequeños gestos hacen que firmas tan importantes como LONGINES sigan actuando aún a nivel mundial.

Él además se quedó muy satisfecho de saber que su confianza en LONGINES no se había perdido y podía recurrir a esta firma cuantas veces quisiera.

Betty Johnson.

03 / Mayo 2018